

Desafíos de la profesión

En un seminario internacional, especialistas de varios países debatieron sobre políticas docentes y sobre las condiciones en que se ejerce la tarea en la región.

Alfredo Dillon
adillon@clarin.com

Un oficio en vías de profesionalizarse. Una profesión que nace como vocación. Entre esas tensiones se debatió el estatus de la docencia en el seminario internacional "Políticas Docentes. Formación, regulaciones y desarrollo profesional", organizado por el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPE), de UNESCO. La premisa: una formación docente de excelencia es fundamental para la calidad y la equidad de la educación en América Latina. El evento tuvo lugar en el Malba el 10 y 11 de octubre, y contó con la participación de más de 6.000 personas, en sus modalidades presencial y virtual.

La apertura estuvo a cargo de Maurice Tardif, doctor en Educación de la Universidad de Montreal. Tardif repasó los avances y retrocesos en la conformación de la docencia como profesión, y trazó un recorrido histórico marcado por tres etapas: la "edad" de la vocación, la del oficio y, finalmente, la de la profesión. Para el especialista, recién en el siglo XX puede empezar a hablarse de una profesionalización de la docencia, en paralelo con la creación de carreras de formación de nivel universitario.

De todas maneras, en su opinión América Latina todavía transita la edad del oficio. Desde su perspectiva, los principales obstáculos para la profesionalización son:

- La precarización y la degradación de la condición docente.
- El aumento de la carga laboral y la diversificación de los roles que se exigen a los docentes ("Tienen que ser psicólogos, motivadores, policías, etc.")
- La transformación de la escuela, que es cada vez más una escuela dual, dividida: "Los establecimientos de élite no tienen nada que ver con los que funcionan en las zonas más difíciles".

Para Tardif, hoy la docencia "está socialmente desvalorizada", y el primer signo de esta situación son los sueldos: "El salario expresa el prestigio social de una profesión", afirmó. A la hora de pensar medidas para volverla una profesión más atractiva, el canadiense mencionó la necesidad de ofrecer mejores salarios y de proponer "carreras de ascenso más dinámicas, con más oportunidades de promoción y diversificación".

En otra mesa sobre las políticas de formación docente en América



Formación docente en el Centro de Pedagogías de Anticipación, en Capital. Clave para la profesionalización.

Participaron desde la Web

El seminario internacional "Políticas Docentes. Formación, regulaciones y desarrollo profesional" contó con la participación de 6.740 personas, sumando las modalidades presencial y virtual (se lo pudo seguir por medio de la Web). El formato virtual tuvo un seguimiento muy fuerte en Twitter, donde hubo más de 2.800 twits sobre el encuentro. Participaron docentes de Argentina, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y más países.



Maurice Tardif, en el Malba.

Latina, Denise Vaillant, doctora en Educación y secretaria académica del Instituto de Educación de la Universidad ORT de Uruguay, remarcó la ausencia de políticas docentes integrales en América Latina y señaló: "La profesión está en proceso de construcción en Amé-

rica Latina. En algunos países se ha logrado una profesionalización media, pero ninguno alcanzó una profesionalización plena".

Vaillant citó una investigación sobre el caso brasileño, donde "el 80 por ciento de los docentes eligió la carrera por descarte, porque sus calificaciones no les alcanzaban para poder elegir otras carreras en la universidad". En cuanto a las características de la profesión en América Latina, la especialista destacó que la mayoría de los docentes latinoamericanos son mujeres (68,5%), que pertenecen a la clase media o media baja y que perciben remuneraciones bajas en relación con otras profesiones. En coincidencia con Tardif, Vaillant afirmó que, en general, los sistemas educativos ofrecen a los docentes carreras profesionales poco atractivas en términos de oportunidades de desarrollo y promoción.

Por su parte, Verónica Piovani, directora ejecutiva del Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD), explicó que en Argentina, en los últimos años, la matrícula de los institutos de formación docente se incrementó un 35%, luego de que la formación para nivel inicial y primaria se extendiese a 4 años (antes eran 3). Y enumeró las prioridades que marca el Plan Nacional de Formación Docente 2012-2015: un mejor planeamiento; instalar una cultura de la evaluación; impulsar la transformación de la currícula de la secundaria; fomentar la participación de los jóvenes y la democratización de las instituciones; estimular la in-

vestigación pedagógica; y trabajar para una apropiación pedagógica de las nuevas tecnologías en las aulas.

En la misma mesa, la socióloga mexicana Sylvia Schmelkes del Valle, directora del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación de la Universidad Iberoamericana, defendió la importancia de la educación intercultural y la formación de docentes para la diversidad, resaltando que este es "uno de los grandes desafíos pendientes en América Latina". Según Schmelkes, "en la formación docente hoy faltan herramientas para atender la diversidad". La especialista destacó la necesidad de "reconocer los conflictos históricos y la existencia de racismo en los países de la región. No hay que negar los conflictos, sino aprender a manejarlos para que no se conviertan en violencia". El primer paso, añadió, es "construir un clima de aula de respeto y de acogida, donde el chico no tenga miedo de sentirse discriminado". Finalmente, subrayó que "las experiencias de innovaciones educativas abundan en la región", y por lo tanto es fundamental "empezar a documentarlas", para que sean más accesibles y puedan multiplicarse.

Además de estos debates, también hubo mesas sobre otros temas, como el trabajo docente y la evaluación o las regulaciones del trabajo de los maestros. Allí participaron, entre otros, Emilio Tenti Fanfani, Stella Maldonado, Gary L. Anderson y Margarita Poggi.